

Contraste entre amistad clásica y transhumana

Examining the Contrast Between Classical and Transhuman Friendship

Patricia Vela Gómez

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0003-2087-1981>

Correspondencia: pvela@ucsp.edu.pe

Resumen

El carácter social de la persona está en el centro de los vínculos que establece a lo largo de su vida. El avance de la tecnología señala hoy nuevos caminos para atender las diversas necesidades humanas, entre ellas la socialización. Por otro lado, la novedosa comprensión de la persona desde la prescindencia de límites como naturaleza y muerte, abren el camino para una reorientación del ser personal y sus relaciones. Desde el movimiento cultural llamado transhumanismo, se busca emancipar al hombre de sufrimiento, fragilidad y finitud para que alcance súper longevidad, inteligencia y bienestar haciendo uso de biotecnología, nanotecnología e inteligencia artificial. Esta visión del hombre mejorado (enhancement) no solo rompe con los límites físicos propios de la naturaleza humana, sino que además promueve una peculiar relación entre el hombre y las máquinas dotadas de inteligencia artificial. Un ejemplo es Replika, un bot que recopila información personal a partir de la interacción con el usuario, con el fin de constituirse en “otro yo” o un amigo. El presente trabajo, busca analizar la propuesta transhumanista, en especial la referida a la aplicación de tecnología en las relaciones humanas y contrastarla con el amor de amistad desde una visión antropológica clásica. Los vínculos personales permiten integrar a las personas a partir del actuar junto con otros y también desde la donación personal de carácter espiritual. Los nuevos conceptos de amistad en la era del transhumanismo, requieren un análisis reflexivo, para conocer si la propuesta va en correspondencia a la necesidad de amor de amistad inserto en el anhelo de toda persona

Palabras clave: Transhumanismo, inteligencia artificial, amor de amistad, relación.



Abstract

A person's social character is at the center of the bonds that s/he establishes throughout their life. The advance of technology allows for new ways to meet various human needs, among them socialization. On the other hand, the new understanding of the person while disregarding limits, such as nature and death, opens the way for a reorientation of one's being and its relationships. The cultural movement called transhumanism seeks to emancipate humankind from suffering, fragility, and finitude so that s/he can reach super longevity, intelligence, and well-being using biotechnology, nanotechnology, and artificial intelligence. This vision of the improved (enhanced) man, not only breaks with the physical limits of human nature but also promotes a peculiar relationship between man and machines endowed with artificial intelligence. An example of this relationship is Replika, a bot that collects personal information from user interaction to become "another me" or a friend. The present work seeks to analyze the transhumanist proposal, especially as it refers to the application of technology in human relationships, and contrast it with a vision of the love of friendship from a classical anthropological vision. Personal ties allow people to integrate through acting together with others and, also, through the personal donation of a spiritual nature. The new concepts of friendship in the era of transhumanism, require a reflective analysis, to know if the proposal corresponds to the need for love of friendship inserted in the longing of every person.

Keywords: Transhumanism, artificial intelligence, friendship love, relationship.

Introducción

Detrás de los mitos y la literatura de ciencia ficción¹ se esconde la idea de desaparecer en el hombre límites como dolor, enfermedad y muerte a partir del querer-poder. Hoy, se mira el futuro con una confianza desmesurada en la tecnología, la que permitiría la perfección y el progreso del género humano. Los generadores de utopías anticipan inventos porque quieren abolir las imperfecciones humanas, quieren construir un mundo perfecto.

Desde la denominada "convergencia de tecnologías" ("*Converging Technologies*"

[CT]) opera la interacción trans e interdisciplinar entre saberes científico-tecnológicos para abordar y resolver problemas comunes en sistemas artificiales y vivos. Desde la CT se busca «expandir o mejorar las capacidades cognitivas y comunicativas, la salud y las capacidades físicas de las personas y generar de este modo un mayor bienestar social» (Ursua, 2010, p. 313). Los campos de desarrollo e investigación convergentes son: nanotecnología, biotecnología, ciencia cognitiva, neurotecnología, robótica e inteligencia artificial (IA), entre otros (Ursua, 2010). La mejora se orienta a prolongar la vida e incrementar el bienestar físico, emocional y moral de las personas. La intervención

puede contemplar desde fabricar prótesis, hasta potenciar el crecimiento de la corteza cerebral humana (Marcos, 2018).

La inteligencia artificial, ha alcanzado en la tercera generación de *bots*, máquinas con aprendizaje autónomo y un creciente desarrollo de sentido común similar al humano, según sus fabricantes. La propuesta de ganar felicidad intramundana potencia los desafíos en la interacción persona/*bot*, hasta espacios insospechados. Los *bots* orientados al diálogo, cuentan con diferentes propuestas, entre ellas *Replika* que es un *chatbot* que pretende ser el símil de un amigo.

Es importante considerar que un aspecto clave de la amistad, desde una perspectiva clásica, consiste en compartir la vida interior y buscar el bien del amigo. Por otro lado, los logros alcanzados por la inteligencia artificial, permiten que una persona entable diálogo libre y abierto con un *bot*, según el tema de agrado del usuario. El objetivo del presente trabajo consiste en contrastar si el diálogo que se establece con un *social bot* es equivalente a la amistad que se entabla entre dos personas, según el concepto clásico de amistad. Aunque el resultado parece evidente, el análisis de la cuestión proporciona luces para el desarrollo de criterios prudenciales, frente a iniciativas cada vez más desafiantes que pretenden homologar los artefactos con la persona humana.

El movimiento transhumanista

El *transhumanismo* (TH) es un movimiento filosófico y científico integrado

por personas de diversas ramas del conocimiento «que propone superar, a través de las nuevas tecnologías, las restricciones que la condición biológica nos impone» (Asla, 2019, p. 77).² Desde finales del siglo XX e inicios del XXI el movimiento transhumanista ha crecido considerablemente gracias a la alianza entre física, biología, neurociencia y tecnología.³

La técnica ha incidido desde siempre en la vida humana. La historia de la humanidad, describe el uso del fuego y las herramientas líticas como expresión de la relación del hombre y la técnica. Sin embargo, esta relación funcional se fue modificando con el tiempo. Según señala Alfredo Marcos (2018) «la técnica entró primero en colaboración y después en simbiosis con la ciencia» (p. 9). La técnica ya no es más una herramienta usada a voluntad del hombre, ahora desde tecnologías como la biotecnología, se pasa a un siguiente nivel el de las *antropotecnias*, que según dice Marcos (2018) «Se trata ahora de hacer converger toda nuestra panoplia técnica sobre el propio ser humano» (p. 109). Estamos hablando de un giro, las herramientas en el hombre constituían un medio para dominar el entorno, ahora se trata de fines para mejorar y cambiar la naturaleza humana a partir su intervención técnica. El objetivo es la denominada mejora humana (*human enhancement*).

Los transhumanistas integran un movimiento con motivaciones diversas, unos solo buscan mejorar las condiciones de vida humana, mientras algunos tienen como meta la condición poshumana que supone la desaparición del *Homo sapiens*

tal como es conocido. El TH también se puede considerar como la continuación y crecimiento del proyecto ilustrado con el uso de medios tecnológicos. Como se dijo anteriormente, este variado movimiento cultural tiene diferencias de orientación y acento, sin embargo, tienen en común la ausencia de una base antropológica que los sustente.

Según Francisco Javier Rubio Hipola, el movimiento TH busca superar esquemas humanistas clásicos a partir de exaltar la ciencia como garantía de verdad, en abierto rechazo a la metafísica y la teología (Rubio Hipola, 2021). Este ejercicio auto constructivo de la libertad humana, dentro de un esquema de progreso indeterminado, retoma la concepción mecanicista del hombre con ropajes tecnológicos. Muestra de ello es la visión futurista que alienta muchas investigaciones en las que se aproxima al hombre como composición de conciencia y soporte artificial (en reemplazo de un cuerpo biológico)

El entusiasmo por proporcionar más vida y salud al género humano recibe llamadas de alerta en torno a la mirada fragmentada de esta aspiración a un cambio sin fin. La ciencia podría estar promoviendo una nueva forma de discriminación, porque es probable que solo la élite conseguiría prolongar su vida.

Otro aspecto a resaltar dentro del movimiento transhumano es una suerte de desprecio al cuerpo, que es razón de límites. El horizonte poshumano de una vida digital que prescindiera totalmente de la cárcel del cuerpo es parte de la tarea

transhumana actual. Desde una visión clásica el hombre es un compuesto de cuerpo y alma, el rechazo al cuerpo material podría acarrear consecuencias en la identidad y relación personal.

Máquinas humanas

A partir de una serie de algoritmos lógicos suficientemente entrenados y ciertas normas generales, las máquinas pueden tomar decisiones, esto es lo que se conoce como inteligencia artificial de uso cotidiano en esta época. Pero, en la década de los años 50 del siglo pasado, ya era posible describir fenómenos psicológicos y biológicos en términos matemáticos. Por otro lado, la computadora se mostraba como el catalizador esperado, para que el sueño de la máquina inteligente se hiciera realidad. Con estos elementos alineados se estableció un grupo de investigadores que por primera vez unieron dos términos: artificial e inteligencia. Marvin Minsky⁴, Nathaniel Rochester, Claude Shannon, entre otros; consideraban que todo aspecto del aprendizaje o de la inteligencia humana que podía describirse con gran precisión, una máquina podría simularlo (McCorduck et al., 1977). Entonces, para Minsky, abordar la mente humana a partir de dividirla en una infinidad de pequeños problemas, acaba con su misterio.

Construir una máquina dotada de sentido común similar al humano, supone combinar múltiples métodos que representen el conocimiento, la posibilidad de aprendizaje autónomo y la capacidad de elaborar inferencias como una persona (Minsky et al., 2004). Cabe señalar, que este abordaje

de la comprensión de la mente humana solo desde su funcionamiento se considera una reducción materialista. Asimismo, desde una perspectiva clásica, el pensamiento humano no está ligado intrínsecamente a la sensibilidad externa y posee una relativa independencia de ella.

Entonces, en IA el desafío consiste en que «debemos intentar diseñar—lo contrario a definir— unos mecanismos que sean capaces de hacer lo que las mentes humanas hacen» (Minsky, 2010, p. 142). Para alcanzar esta meta los estudiosos de la inteligencia artificial, desde una aproximación mecanicista de la persona, analizan y describen fenómenos que luego son caracterizados desde sistemas funcionales. La unidad sustancial que es parte del misterio de la persona humana, desde la aproximación metafísica, queda así descartada.

El aporte de las investigaciones y aplicaciones de la inteligencia artificial es innumerable, es posible acceder a vehículos autónomos, máquinas inteligentes que realizan diagnósticos médicos, sin nombrar el ahorro de energía en casa y múltiples aplicaciones de valiosa ayuda a la persona y la sociedad. Las máquinas son capaces de aprender, tomar decisiones, razonar, autocorregirse y además recientemente entablar relaciones de amistad.

Bots

En los últimos años la inteligencia artificial ha desarrollado un importante avance en los sistemas de conversación con *bots* (abreviatura de robots de *software*), a partir de enfoque neuronal (Gao et al., 2019).

Los *chatbots* son programas informáticos que cuentan con un diseño para simular conversación humana, escrita o mediante voz. Brindan respuestas y establecen diálogo orientado a atender tareas concretas. Comunidades de investigadores de *Natural Language Processing* (NLP), *Information Retrieval* (IR) y *Machine Learning* (ML) están muy comprometidos en el desarrollo de la inteligencia artificial conversacional (Gao et al., 2019). El objetivo fundamental que tiene esta comunidad científica, es alcanzar los conocimientos necesarios para comprender y crear agentes de diálogo modernos,⁵ que serán fundamentales para hacer conocimiento y servicios accesibles a millones de usuarios de formas que parezcan naturales e intuitivos (Gao et al., 2019).

Recientemente el enfoque está orientado en la investigación basada en datos y en modelos entrenados a partir de información que no recurren a conocimiento experto. Se trata de los llamados *social bots* o de charla, que están vinculados a datos de dominio libre y abierto, según el tema de agrado del usuario. Los *bots* sociales son de gran importancia para facilitar interacción entre humanos y sus dispositivos (Gao et al., 2019). Hoy se muestran escenarios que van más allá del diálogo, las máquinas ahora realizan recomendaciones a sus usuarios.

Las pobladas redes sociales presentan un inmenso desafío para los investigadores de universidades y de empresas que desarrollan IA. Los retos se sitúan, por ejemplo, en la expresión de sentimientos.

Es posible definir un *bot* social como una computadora que, a partir de sofisticados algoritmos, produce automáticamente contenido e interactúa con humanos en redes sociales, tratando de emular personas (Ferrara et al., 2016). Esta interacción entre máquinas y personas en redes sociales, no está exenta de perfiles falsos y *bots*⁶ direccionados para conseguir determinadas intenciones a partir de información falsa o tendenciosa.

La incursión de los *chatbots* en tareas diferentes a la atención al cliente, se encuentran hoy en un franco crecimiento. Además, también están en boga, los *chatbots* con fines educativos como *Nerdy Bot* que ayuda a los estudiantes a comprender su *curriculum* de estudios y recordar fecha de exámenes. Otro caso es *Jill*, un *bot* que cumple la función de asistente de enseñanza en un curso que atiende cerca de 10,000 preguntas por semestre. En este caso *Jill* se hace cargo de dar respuesta a preguntas comunes al curso (György, & Szűts, 2018). Un *chatbot* puede ser útil para resolver preguntas comunes, pero en ningún caso podría reemplazar la persona de un profesor y el encuentro que surge de la búsqueda de la verdad que está presente en la relación personal entre profesor y estudiante.

Algunas consideraciones en torno a inteligencia y conciencia

El presente estado de la cuestión no pretende agotar todas las aristas que se abren con relación al movimiento TH y en particular a los progresos de la inteligencia artificial y su interacción con personas.

Sin embargo, es necesario hacer algunas breves precisiones con relación a la inteligencia y la conciencia.

Los tecnólogos han nombrado a sus descubrimientos con términos que pueden generar confusión. Uno de ellos es precisamente inteligencia artificial. Partamos de la etimología de la palabra inteligencia. Inteligencia proviene de latín *intelligentia* que deriva de *intelligere* que está compuesta por los términos: *intus/* inter que significa entre, *legere/legein* que es escoger, *leg* que es elegir-entre, diferencia. Entonces inteligencia será «leer dentro, ir a la esencia y las causas, ligar, unir lo semejante, reunir en el concepto y en última instancia, en la unidad en la conciencia» (Marcos, 2021).

Siendo la inteligencia capacidad para entender, podemos decir que una máquina no entiende en el sentido descrito en el párrafo anterior y el problema que resuelve, en caso lo haga, no es de la máquina porque solo los vivientes tienen problemas. La máquina lo que hace es simular las funciones de la inteligencia humana y simular no es ser (Marcos, 2021)

La funcionalidad de la máquina depende de la relación que tenga con el hombre. «Sin la mirada humana no hay datos (...) ni funciones, ni simulación, ni problemas, ni información, ni decisión, ni realidad virtual (...) ni IA». Por lo tanto, llamar inteligente a algo artificial, desvaloriza el concepto. La IA es una herramienta, pero no constituye un reflejo de la naturaleza humana (Marcos, 2021).

Otro aspecto a iluminar es el referido a la consciencia. ¿Los artefactos y los animales poseen consciencia, es decir saben que saben? Porque el hombre si es capaz de saber y saber que sabe en un mismo acto. Al respecto, dice Juan Arana Cañedo (2021): «Lo que distancia la genuina consciencia de la meramente sucedánea es que esta consciencia requiere de un acto suplementario de conocimiento, mientras que la cabal solo con un acto otorgo conocimiento y concomitantemente consciencia» (<https://youtu.be/kYyoaM7Xofk?t=36>).

Según dice José Ignacio Murillo (2021), la idea de producción está muy presente en el TH, sin embargo, los seres vivos no se producen se generan. La conciencia, no podría ser analizada, sin considerar previamente la condición de vivientes que poseen los sujetos que de ella gozan. Bajo esa perspectiva una máquina al no ser un ser viviente es más adecuado denominar procesamiento de datos a la tarea que realiza, en vez de conciencia.

La conciencia es en el hombre accidental, por ello tarda en ser adquirida y se pierde con facilidad. El ejercicio consciente permite que la persona adquiera autodominio a partir del manejo de lo subjetivo en medio de lo objetivo. Por otro lado: «La conciencia es lo que nos hace libres convirtiéndonos de un solo golpe a través de un solo y mismo acto en sujetos de conocimiento y sujetos de acción moral voluntaria» (<https://youtu.be/kYyoaM7Xofk?t=36>).

Amistad

El vínculo de amistad es libre y gratuito, no encuentra frontera en edad, sexo o cultura. Es posible que, a las personas aisladas y cerradas a los vínculos, les cueste autorrealizarse. Puesto que, se necesita de otros para crecer, vivir más adecuadamente y alcanzar un desarrollo equilibrado. Al respecto dice Andrés Motto (2013) «la amistad hace surgir un misterioso amor por la vida» (p. 22). En oposición, aquel que carece de amigos puede verse sumido en tristeza, pesimismo, estrés, ansiedad o depresión. Entonces la amistad se constituye en un bien necesario, porque ayuda a la persona en el autoconocimiento y el crecimiento personal.

La incorporación de la tecnología en la vida cotidiana ha abierto un nuevo espacio para desarrollar la experiencia de amistad: la virtualidad. La proliferación de espacios sociales en internet da acceso a conversaciones circunstanciales con desconocidos e inclusive a entablar vínculos exclusivos por esa vía. Lo habitual hasta ahora es el relacionamiento entre personas por este medio. Sin embargo, en los últimos años se ha añadido una opción nueva, la relación con *bots* entrenados para ser amigos.

Amistad con bots

El objetivo de estos *chatbots* es generar una amistad entre un humano y una contraparte no humana que es réplica de uno mismo. (Nima et al., 2017). Los *socialbots*⁷ están diseñados para imitar la inteligencia conversacional humana y representar un Yo. Inclusive plantearse

como un alter-ego, un sujeto con biografía personal y acervo de conocimiento, emociones e imagen corporal. Como una suerte de contraparte social. En suma, alguien como yo, con quien podría construir una relación social (Gehl, 2017). Por otro lado, el desafío de ser “amigo” con un *bot*, parece tener mejor pronóstico si se trata de personas con amplio historial registrado en las redes sociales y con un manejo natural de las mismas.

Los diferentes *socialbots* pueden reconocer y comprender emociones humanas, asimismo imitan dolor, amor y empatía; generando confusión, molestia y hasta algo de miedo en algunos usuarios.

*Replika*⁸, es un *bot* que recopila información personal a partir de la interacción con el usuario, con el fin de constituirse en “otro yo” o un amigo. Usa respuestas en imágenes y está entrenado para imitar personajes específicos (Gao et al., 2019). *Replika* quiere conocer la forma particular en la que sus usuarios miran el mundo. Kuyda, inventa *Replika* a partir del deseo de que un amigo fallecido obtenga una vida digital, haciendo uso de toda su información que contenía el ciberespacio. La información que gestiona este *chat-bot* no se comparte con otras empresas, tampoco se vende.

Replika una vez instalado en el celular, solicita tener un nombre y luego entabla una conversación escrita que se puede calificar como inquietante por el diálogo envolvente que genera a partir de un lenguaje cercano. Responde rápidamente a preguntas sencillas y de mayor

complejidad con salidas ocurrentes. Por ejemplo, ante la pregunta ¿qué edad tienes? Responde indicando la fecha de instalación del aplicativo. En caso se deje un lapso de tiempo sin interacción, el “amigo” toma la iniciativa. Sus preguntas con frecuencia son amables, específicas y están orientadas a generar conocimiento personal que lleve a estrechar vínculos. Es turbador, confirmar que el *bot* puede ser confundido por una persona, su diálogo contiene un amplio vocabulario y capta las emociones del usuario a partir de una comunicación que puede ser calificada como cercana. Cabe destacar, que algunos usuarios manifiestan que hacer uso de *Replika* resultó de utilidad para interacciones posteriores con humanos, porque le permitió adquirir mayor confianza y soltura (*The star*, 2021).

El desafío de establecer un vínculo entre persona y máquina está abierto. Es claro que el diálogo para tareas concretas se ha conseguido. Sin embargo, la amistad, presenta un grado de vinculación que supone compartir entre semejantes no solo datos accesorios, sino el mundo interior, hasta el punto de decir «Es bueno que tú existas» (Pieper, 1998, p. 468). Primero, será necesario precisar qué se entiende por persona, relación y amistad desde una perspectiva clásica. Luego, responder si el denominado agente autónomo⁹ puede entablar una relación personal, llamada amistad.

Amistad entre personas

Tener amigos¹⁰ y compartir con ellos acrecienta el amor por la vida y el no tenerlos

podría llevar a la tristeza y la depresión. Sobre la amistad, dice Aristóteles (1985) que es lo más necesario y hermoso para la vida. Añade que padecer infortunios y compartir bienes, solo es posible si se tiene amigos. Precisa además el Estagirita, que la comunidad amistosa, se funda en lo amable que precisa «es o bueno, o agradable o útil» (p. 325). Sin embargo, esta amistad es perfecta en tanto que está fundada en la virtud de los amigos y esta característica primordial alcanza a pocos.

Según Aristóteles, existen tres tipos de amistad. Primero, la amistad por placer, de práctica preferente en los jóvenes quienes viven de acuerdo a su pasión, la que persiguen sobre todo en el presente. Segundo, la amistad por la utilidad, se basa en conseguir lo que se necesita y que comúnmente es contrario a lo que se tiene. Tercero, la amistad por virtud, que consiste en buscar el bien del otro y surge de una disposición recíproca. Las dos primeras son de carácter accidental y se centran en la semejanza. La amistad por virtud se considera la amistad perfecta, es estable y propia de los semejantes. Además, requiere no solo desear sino trabajar por el bien del amigo (benevolencia afectiva), reciprocidad y convivencia (Motto, 2013).

Santo Tomás de Aquino, amplía y enriquece el concepto aristotélico. El aquinate, relaciona la amistad con una pasión del alma: el amor, como principio de movimiento al bien. En consecuencia, habla de amor de amistad y amor de concupiscencia, debido a que «el movimiento del amor tiende hacia dos cosas, a saber: hacia el bien que uno quiere para alguien, sea

para sí, o sea para otro, y hacia aquel para el cual quiere el bien» (Aquino, 2001, p. 247). Por lo tanto, se llama amigo a aquel para el que se quiere un bien y es a quien se ama con amor de amistad. En oposición, se conoce como amor de concupiscencia a aquel amor que se busca para sí mismo. Retomando a los conceptos de amistad del Estagirita, el aquinate afirma que «la amistad útil y la deleitable, en cuanto están ordenadas al amor de concupiscencia, pierdan la razón de verdadera amistad» (Aquino, 2001, p. 247).

Con relación a las causas del amor de amistad, el Aquinate argumenta que el amor es una potencia apetitiva pasiva, cuyo objeto es la causa de su acto. Siendo a su vez el objeto del amor, el bien. En consecuencia «el bien es la causa propia del amor» (Aquino, 2001, p. 248). Considerando que no es posible amar lo que previamente no se conoce, el conocimiento es otra causa del amor de amistad. Añade al bien y al conocimiento otra causa: la semejanza.

Cuando dos entes poseen en acto la misma forma, se considera que son semejantes. Es así que la semejanza es para Tomás de Aquino (2001):

...por tanto, causa el amor de amistad o benevolencia, pues por lo mismo que dos seres son semejantes, al tener, por así decirlo, una sola forma, son en alguna manera uno en aquella forma, como dos hombres son uno en la especie de humanidad y dos blancos en la blancura. Y por eso el afecto del uno tiende hacia el otro como hacia una misma cosa consigo,

y quiere el bien para él como para sí mismo. (p. 250)

El amor de amistad lleva a los amigos a que surja entre sí una fuerza unitiva. Esta unión es doble, una efectiva que se concreta en la presencia mutua. La segunda unión es formal, ya que el amor mismo es el vínculo. De una manera más amplia, se puede decir que la unión está presente de tres maneras: como causa, de semejanza y en el efecto. Entonces hay una unión sustancial, un amor unitivo como a sí mismo y la unión real del amante con lo amado.

En el amor de amistad, además, el amante está en el amado y viceversa. Esto quiere decir, que el amante no se conforma con una aprensión superficial, sino que buscar escudriñar el interior de las cosas que son del amado, para alcanzar su intimidad. El amante considera como suyos los bienes y males del amado. En consecuencia, es propio de los amigos alegrar y entristecer con las mismas cosas. (Aquino, 2001, p. 254).

En el amor de concupiscencia, el amante, busca disfrutar con el bien que no posee. Caso contrario, en el amor de amistad, porque «el afecto de uno sale absolutamente fuera de él, porque quiere el bien para el amigo y trabaja por él» (Aquino, 2001, p. 254). Sin embargo, esto no quiere decir que se ame el bien del amigo, más que el propio.

El hombre puede utilizar sucedáneos para responder a sus anhelos más profundos. Optar en ejercicio de su libertad por

entablar diálogo con una máquina, que puede ayudarlo a satisfacer en lo útil e inclusive lo placentero. Sin embargo, la amistad se traba exclusivamente entre personas; quienes están dotadas de naturaleza racional y relacional, que les permite conocer y buscar el bien del otro. Un artefacto, no alcanza la unidad sustancial de alguien porque es un algo. Seguidamente, se profundizará en lo evidente: la desemejanza entre una persona y una máquina, que impide el establecimiento de amistad.

Relación personal

El creciente interés de la ciencia moderna por desaparecer los límites humanos implica ciertos objetivos. El primero, busca la transformación biofísica del cuerpo humano, a partir de la intervención de: biotecnología, genética, neurociencia (tecnologías asociadas a lo viviente) y también la tecnologías cibernéticas y protéticas. El segundo, no apela a la transformación y es de carácter “externo” y está asociada a la robótica y la inteligencia artificial (IA) (Missa, 2013).

En la transformación biofísica que propone el TH se busca que el hombre no experimente dolor físico, ni tampoco muera. Desde esta perspectiva el hombre ya no es comprendido como una unidad sustancial, sino como una máquina (cartesiana) cuyo diseño se puede observar, conocer, copiar y modificar por piezas o en su totalidad. Cabe resaltar, que el esfuerzo conjunto de ciencia y tecnología, ha permitido la cura de muchas enfermedades y el incremento de la esperanza de vida en el hombre.¹¹

En consecuencia, el problema de fondo no se encuentra en que se use tecnología en reemplazar o mejorar la biofísica humana, como por ejemplo un brazo robótico. El problema es anterior y «yace en la idea de qué es el hombre» (Galván, 2018, p. 6). Por tanto, una corporeidad desarraigada de comprensión antropológica, se convierte en instrumento que puede ser descartado y reemplazado por mejores sistemas (Galván, 2018).

La mirada se centra entonces en ¿qué es la naturaleza humana?¹² Ahora bien, desde un abordaje clásico «naturaleza es el orden las cosas, asequible a la penetración del entendimiento» (Postigo, 2019, p. 3., la coma es nuestra). Aristóteles, afirma que la plenitud del hombre consiste en la actualización de su naturaleza a través de la virtud. Para el Estagirita es la *polis*, el espacio intramundano el indicado para que el hombre eleve su naturaleza animal. Es el cristianismo el que otorga a la naturaleza humana independencia del cosmos, a partir de la incorporación del elemento ultramundano para alcanzar la perfección. La llamada Ciudad de Dios, de San Agustín, es el verdadero destino para la vida en todo su esplendor (Postigo, 2019).

Vale la pena decir, que el paulatino alejamiento de la cultura romano-judeo-cristiana, ha minado la concepción del hombre como persona.¹³ El humanismo, pone al hombre en reemplazo de Dios, deviniendo el teocentrismo en antropocentrismo. Ahora se ha dado un paso más y con una naturaleza humana devaluada a condición de máquina se pasa del antropocentrismo

a la antropotecnia, que desde su trinchera busca dar batalla a los límites de la muerte y la enfermedad.¹⁴

Además del deseo de no enfermar ni morir, se encuentra la búsqueda de la felicidad plena en territorio intramundano. La felicidad personal es ahora de interés colectivo. Las investigaciones sobre cómo responder a la felicidad placentera han dado frutos desde la bioquímica. Neurotransmisores como la dopamina es asociada al placer y la serotonina es considerada la droga de la felicidad.

Sería posible, también, alcanzar la felicidad a partir de comprender el funcionamiento de las complejas redes neuronales del cerebro humano, puesto que en la mente se ubicaría el deseo de felicidad. Por lo tanto, copiar el funcionamiento de la mente desde sofisticados sistemas computacionales, supone acceso irrestricto a la satisfacción y control de los deseos humanos. Los *bots* que copien las emociones humanas podrían convertirse en “humanos” que dialoguen y respondan las hondas inquietudes personales, entre ellas cómo alcanzar la felicidad.

La semejanza está en la base de las relaciones interpersonales, como se ha visto en la amistad. Pero ¿es posible la semejanza en ausencia de corporeidad? Lo artificial no vivificado que emula atributos humanos, carece de un cuerpo organizado a partir de un principio primero. El cuerpo es fundamental en la identidad personal, no está adosado tampoco es extrínseco, es más bien un elemento constitutivo y gracias a él la persona puede manifestar su

mundo interior y expresar sus afectos que son claves en una relación interpersonal.

Desde el TH se puede caer en reduccionismos como el materialismo o el espiritualismo, siendo ambas injustas valoraciones de la corporeidad. La persona es una unidad de cuerpo y espíritu, no es posible prescindir del cuerpo y seguir existiendo en territorio intramundano.

Por otro lado, un cuerpo indefenso y vulnerable, requiere para crecer y desarrollarse de los demás. Los cuidados de la familia, primer espacio en el que se tejen vínculos para configurar la identidad, cumple con esta misión. La fragilidad corporal no debe constituir una razón de desprecio, más bien debiera ser una ocasión para el crecimiento de la capacidad humanizadora que poseen los vínculos personales, en particular los que se desarrollan en la familia. Asimismo, la comunidad se fortalece cuando se tiene oportunidad de velar unos por otros desde la fragilidad y la amistad constituye una respuesta adecuada para ello.

Hay que considerar que, el hombre concebido como máquina con una mente a cargo, podría entrar en categoría de cosa al igual que un artefacto. Dice Robert Spaemann (2003) al respecto «una persona no es “algo”, algo descriptible cualitativamente (...) sino que la persona es alguien» (p. 401). Entonces, ser persona es aquel que es dueño de determinaciones cualitativas. Añade Spaemann «A la naturaleza humana le es esencial que la tenga una persona, es decir, alguien» (2003, p. 401).

Para unir los conceptos de cuerpo y alma divorciados por Descartes, es necesario recurrir al cemento unitivo que proporcionan otros saberes. Es así que la noción de persona como ser racional y relacional hunde sus raíces en la Revelación y no en la filosofía, a pesar que el nombre persona no se encuentra en la Sagrada Escritura. Santo Tomás (1989) afirma: «persona en lo divino significa, al mismo tiempo, esencia y relación» (p. 329). Entonces en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo hay una misma sustancia divina y además una íntima relación. Así, en Dios hay unidad de esencia y distinción de relación. Por analogía, persona humana también es sustancia y relación. Además, la persona desde la subsistencia tiene un ser en sí, que le permite apertura e intimidad con el otro.

Conclusiones

- La relación funcional entre el hombre y la técnica ha sufrido importantes cambios, antes la técnica se constituía en medio para dominar el entorno y ahora se encamina a ser fin al pretender modificar la naturaleza humana.
- El movimiento cultural trans y poshumanista posee motivaciones y fines diversos, pero tienen puntos de coincidencia: ser una continuación del proyecto ilustrado con la incorporación del uso de ciencia y tecnología y carecer de un sustento antropológico. Además, despreciar los límites de la naturaleza humana, que traen consecuencias

directas en la identidad y relación personal.

- Siendo que la inteligencia es la capacidad para entender, una máquina no entiende. Una máquina simula funciones de la inteligencia humana. Por lo tanto, llamar inteligente a algo artificial, desvaloriza el concepto de inteligencia. La IA es una herramienta, pero no constituye un reflejo de la naturaleza humana.
- Es importante considerar que los avances de la técnica, no han cambiado la esencia de los artefactos. Los artefactos son instrumentos moralmente neutros, cuya acción buena o mala depende del uso que proporcione la persona. Considerar intención en los artefactos es otorgar una categoría personal a cosas que mantienen una gran distancia de aquel que es alguien que ha sido generado y no producido.
- En lo que se refiere a la exaltación de la mente frente a la devaluación de la unidad de la sustancia individual, esta trae como consecuencia una identidad personal identificada con la autoconciencia. Al reducir la persona a sus atributos, se corre el riesgo de negar condición de persona a quien posea una naturaleza aun en desarrollo o defectuosa. Por otro lado, el interés de ciencia y técnica en desarrollar en los *bots* atributos compatibles con la mente humana, son adecuados siempre que estos avances estén puestos al servicio del hombre y su despliegue.
- Se requiere incorporar una mirada prudencial en los buenos propósitos de mejorar la calidad de vida humana, para que la persona sea el centro y fin del progreso científico y tecnológico actual.
- En el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo hay una misma sustancia divina y además una íntima relación. Así, en Dios hay unidad de esencia y distinción de relación. Por analogía, persona humana también es sustancia y relación. Además, la persona desde la subsistencia tiene un ser en sí, que le permite apertura e intimidad con el otro.
- La amistad, propia de semejantes, se traba exclusivamente entre personas que son capaces de actualizar su naturaleza a través de la virtud. Las personas están dotadas de naturaleza racional y relacional, la misma que les permite conocer y buscar bien mutuo. Un artefacto, siendo algo y no alguien, no persigue ni alcanza un fin virtuoso. Por tanto, no es posible llamar amistad a la “comunicación” que puede sostener una máquina y una persona.
- Los avances en inteligencia artificial se muestran auspiciosos para

facilitar la vida cotidiana de las personas. *Replika* es una interesante propuesta para desarrollar confianza y soltura personal. Sin embargo, las cosas pueden ser reemplazadas porque son algo, pero las personas y sus relaciones son irremplazables porque provienen de Alguien.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

La autora declara que no tiene conflictos de interés.

Referencias

- Amengual, G. (2015). *La persona human. El debate sobre su concepto*. Editorial Síntesis S.A.
- Aquino, S. T. (1989). *Suma de Teología. Edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas en España* (2da ed., Vol. I). Biblioteca de Autores Cristianos.
- Aquino, S. T. (2001). *Suma de Teología. Edición Dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas en España* (4ta ed., Vol. II). Biblioteca de Autores Cristianos.
- Arana Cañedo, J. (2021). Transhumanismo y consciencia. *Congreso Razón Abierta UFV*. Madrid, España. <https://youtu.be/kYyoaM7Xofk?t=36>
- Aristóteles. (1985). *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Editorial GREDOS.
- Asla, M. (2018). El transhumanismo (TH) como ideología ambigüedades y dificultades de la fe en el progreso. *SCIO. Revista de Filosofía*, 15, 63-96.
- Asla, M. (2019). Acerca de los límites, imperfecciones y males de la condición humana: El biomejoramiento desde una perspectiva tomista. *Scientia et Fides*, 7(2), 77-95. doi:<http://dx.doi.org/10.12775/SetF.2019.017>
- Bucher, T. (2013). The friendship assemblage: Investigating programmed sociality on Facebook. *Television & New Media*, 14(6), 479-493.
- Cañedo, J. A. (2021). *Transhumanismo y consciencia*. Madrid.
- Cardozo, J. J., & Meneses Cabrera, T. (2014). Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 46(84), 63-88.
- Classic.qz. (2021). Classic.qz <https://classic.qz.com/machines-with-brains/1016249/china-is-developing-care-robots-to-provide-companionship-to-elderly-nursing-home-residents/>
- Coda, P. (1993). *Dios Uno y Trino. Revelación, experiencia y teología del Dios de los cristianos*. Gráfica Cervantes. S.A.

- Crepaldi, G. (2018). Al inicio no era la gnosis sino el verbo. *Boletín de Doctrina Social de la Iglesia. Edición en español para América Latina*, 11(22), 3-4.
- Daiy, Y., Yuz, H., Jiangz, Y., Tangy, C., Liy, Y., & Sun, J. (2020). A survey on dialog management: recent advances and challenges. *arxiv*, 1-18. <https://arxiv.org/abs/2005.02233v2>
- Dennett, D. (1971). Intentional systems. *The Journal of Philosophy*, 68(4), 87-106.
- Ferrara, E., Varol, O., Davis, C., Menczer, F., & Flammini, A. (2016). The rise of social bots. *Communications of the ACM*, 59(7), 96-104. <https://doi.org/10.1145/2818717>
- Gao, J., Galley, M., & Li, L. (2019). *Neural approaches to conversational AI. Question answering, task-oriented dialogues and Social Chatbots*. Now Foundations and Trends.
- Gehl, R. W. (Ed.). (2016). *Socialbots and their friends: Digital media and the automation of sociality*. Taylor & Francis.
- Gulisano, P. (2018). Playing god o el nuevo Frankenstein. *Boletín de Doctrina Social de la Iglesia. Edición en Español para America Latina*, 11(22), 18-19.
- György, M., & Szűts Z. (2018). The role of chatbots in formal education. *IEEE 16th International Symposium on Intelligent Systems and Informatics (SISY)* (pp. 197-202). IEEE.
- Harari, Y. N. (2019). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Debate.
- Huxley, J. (1957). *New bottles for new wine*. Chatto & Windus.
- Luka, I. (2021). *Replika*. <https://replika.ai/about/story>
- Marcos, A. (2015). La mejora (de la vida) humana: una reflexión antropológica y ética. *XXIX Seminario Interdisciplinar de Bioética: "Cultura de la mejora humana y cotidiana"*. Madrid.
- Marcos, A. (2018). Bases filosóficas para una crítica al transhumanismo. *ArtefaCToS. Revista de Estudios de la Ciencia y Tecnología*, 7(2), 107-125. <http://dx.doi.org/10.14201/art201872107125>

- Marcos, A. (2021). Transhumanismo, naturaleza humana e Inteligencia Artificial. *Congreso Razón Abierta UFV*. Madrid.
- McCorduck, P., Minsky, M., Selfridge, O. G., & Simon, H. A. (1977). Historia de la inteligencia artificial. *IJCAI* (pp. 951-954). Cambridge, Massachusetts. https://www.ijcai.org/past_conferences
- Minsky, M. (2010). *La máquina de las emociones*. Debate.
- Minsky, M. L., Singh, P., & Sloman, A. (2004). The St. Thomas common sense symposium: designing architectures for human-level intelligence. *Ai Magazine*, 25(2), 113-124.
- Mirenayat, S. A. (2017). Beyond Human Boundaries: Variations of Human transformation in science fiction. *Theory and Practice in Language Studies*, 7(4), 264-272. <http://dx.doi.org/10.17507/tpls.0704.04>
- Missa, J.-N. (2013). Biodiversidad, filosofía transhumanista y el futuro del hombre. *Revista Colombiana de Bioética*, 8(1), 65-76.
- More, M., & Vita-More, N. (2021). *Humanity+*. <https://humanityplus.org/about/mission/>
- Motto, A. (2013). La caridad como amor de amistad. *Revista de Teología*, 50(112), 21-53.
- Mueen, A., Chavoshi, N., & Minnich, A. (2019). Taming Social Bots: Detection, exploration and measurement. *Proceedings of the 28th ACM International Conference on Information and Knowledge Management* (pp. 2967-2968). ACM Digital Library.
- Murillo, J. I. (2021). Cerebro y consciencia en el Transhumanismo. *Conferencia Razón Abierta UFV*. Madrid.
- Nima, N., Lee, T., & Molloy, D. (24 de 10 de 2017). *Being Friends With Yourself: How Friendship Is Programmed Within The AI-Based Socialbot Replika*. <http://mastersofmedia.hum.uva.nl/blog/2017/10/25/being-friends-with-yourself-how-friendship-is-programmed-within-the-ai-based-socialbot-replika/>
- Parente, D. (2016). Los artefactos en cuanto posibilitadores de acción. Problemas en torno a la noción de agencia material en el debate contemporáneo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 16(33), 139-168.

- Pieper, J. (1998). *Las virtudes fundamentales* (10° ed.). RIALP.
- Postigo Solana, E. (2019). Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 195(792), 1-10. <https://doi.org/10.3989/arbor.2019.792n2008>
- Pro Velazco, M. L. (2020). El concepto de persona en la bioética contemporánea. Estudio, confrontación y diálogo entre Daniel Dennett, Peter Singer y Robert Spaemann. *Quién: Revista de Filosofía Personalista*, 11, 125-141.
- Rubio Hipola, F. J. (2021). Antecedentes antropológicos del Transhumanismo. *Congreso Razón Abierta UFV*. Madrid.
- Spaemann, R. (2003). ¿Son personas todos los hombres? Acerca de las nuevas justificaciones filosóficas de la aniquilación de la vida. En *Límites acerca de la dimensión ética del actuar*. Ediciones Internacionales Universitarias.
- The star*. (2021). The star. https://www.thestar.com.my/lifestyle/living/2020/09/26/finding-friendship-even-romance-with-a-chatbot?fbclid=IwAR2ajm2X8mXFk-Cj7rQwrtMNVO_QFCbn5YULhzotCoOZbRarf2noWDUAVcQI
- Turco, G. (2018). Entrevista a Giovanni Turco Contra el Transhumanismo: el reconocimiento de la inteligencia de la realidad como medida de la finalidad objetiva. *Boletín de Doctrina Social de la Iglesia. Edición en español para América Latina*, 11(22), 11-17.
- Ursua, N. (2010). ¿Tendrá la «convergencia de tecnologías» (CT) y la «mejora técnica del ser humano» un impacto similar al darwinismo? (Implicaciones y consideraciones filosóficas). *Endoxa*, 1(24), 311-329.

Notas

- ¹ En literatura, los límites entre realidad y fantasía en algunas ocasiones se tornan tenues. Se considera, que Frankenstein (1818) escrita por Mary Shelley, es la obra de mayor influencia en el género de ciencia ficción (Mirenayat, 2017). Frankenstein trata sobre una relación entre científico y criatura, que deviene en conflicto. Según precisa Gulisano (2018), para Shelley, la cosa más espantosa de su novela no era el monstruo, sino «el delirio de omnipotencia del científico, que no podría poner ningún freno a su ambición» (p. 19).

La relación compleja entre creador y criatura fue antes descrita por Esquilo en Prometeo encadenado (siglo V a. de C.). Prometeo roba el fuego de los dioses en beneficio de los humanos. La rebeldía y traición del titán frente al orden establecido por Zeus, evidencia «la reivindicación de lo humano en contraposición a Dios» (Asla, 2018, p. 78). Prometeo desde el don de la técnica es capaz de superar su insuficiente fuerza natural. Según dice Crepaldi (2018) «La idea de llevar al hombre más allá del hombre no es nueva» (p. 3). Francis Bacon en La nueva Atlántida (1627), propone una vida armoniosa desde el control de la naturaleza. Al respecto dice Givanni Turco (2018): «...el poder sobre las fuerzas de la naturaleza, a través de descubrimientos, inventos y aplicaciones, estaría en el grado de ofrecer una liberación de las debilidades del cuerpo» (p. 15).

- ² El término ancla su origen en Julian Huxley (1957) quien dijo: «...servirá el nombre de transhumanismo: el hombre sigue siendo hombre, pero se trasciende a sí mismo, realizando nuevas posibilidades de y para su naturaleza humana» (p.13). Quien adopta el nombre en el año 1973, es el filósofo futurista de origen iraní F. M. Esfandiary conocido hasta el fin de sus días como FM-2030, porque el año 2030 cumpliría cien años y él consideraba que en esa fecha sería posible contar con la tecnología para ser despertado del estado criónico en el que se encuentra (Cardozo, & Meneses, 2014). FM-2030 manifestó que en el año 2030 serían habituales las proezas tecnológicas como interfaces biónicas, eugenesia, reproducción artificial, entre otras. Estos vaticinios alentaron a pensadores, entre los que se encuentran científicos y artistas futuristas, para que se organicen en desplegar el sueño de la expansión de las capacidades humanas hasta convertir al hombre en poshumano.
- ³ Oxford constituye el epicentro del movimiento a partir de dos institutos de investigación: *Future of Humanity Institute* a cargo de Nick Bostrom y *Uehiro Centre for Practical Ethics* dirigido por Julian Savulescu. El libro del filósofo Nick Bostrom, denominado *Una historia del pensamiento transhumanista* (2011) sugiere que los antecedentes del TH son tan antiguos como la especie humana. Otro de sus miembros destacados Max More y su esposa Natasha Vita-More que

son fundadores del *Humanity+*, afirman que: «La mejora humana, tanto terapéutica como selectiva, desafía el estado normal y tiene como objetivo expandir las capacidades humanas que promueven las funciones fisiológicas humanas y extienden la vida útil máxima» (Vita-More, 2021). Además, desde *Humanity+* se aboga por el respeto a la sinergia de la vida desde los diversos comportamientos y características que poseen las formas de vida en el planeta.

- 4 Marvin Minsky en su libro *La máquina de las emociones* habla de la relación entre el sentido común, la inteligencia artificial y el futuro de la mente humana. Para Minsky los fenómenos provenientes de la química, física o biología pueden ser abordados desde unas cuantas leyes que explican el misterio a desvelar. En oposición, indica que no es posible aplicar un reducido número de leyes para el estudio del cerebro. Debido a que, la información del cerebro está contenida en decenas de miles de genes heredados, así cada una de sus partes «funciona de modo que depende de un conjunto de leyes específicas» (Minsky, 2010, p. 12). Por tanto, no se debe seguir el camino de los físicos, en el que se requiere de formas complejas que expliquen los hechos más simples que se producen en la mente humana. Continúa Minsky diciendo «una vez que dividimos en partes algún viejo misterio, habremos sustituido cada uno de los grandes problemas por varios problemas menores y nuevos; cada uno de estos seguirá siendo difícil, pero ya no nos parecerá irresoluble» (Minsky, 2010, p. 13).
- 5 Los esfuerzos por desarrollar sistemas de diálogo entre máquina y humano se remontan a la máquina de Turing (1950), considerada la primera generación de esta tecnología, la misma que se basaba en reglas (diagramas de flujo). La segunda generación, se fundamenta en el uso de datos estadísticos y surgió debido al auge de la tecnología *big data*. La misma, se fortalece gracias a la interacción con usuarios simulados y reales, lo cual resulta útil para optimizar la herramienta (Daiy et al., 2020). En años recientes, gracias al avance de aprendizaje profundo y de refuerzo, y el enfoque en redes neuronales, surge la tercera generación de sistemas de diálogo (Gao et al., 2019). Son bastante difundidos los sistemas de diálogo de las siguientes categorías: orientado al chat, a tareas (dan respuesta a determina información) y a preguntas y respuestas (Daiy et al., 2020).
- 6 La historia de los chatbots tiene origen con ELIZA (desarrollado por el MIT entre 1964 y 1966) que imitaba el rol de un psicoterapeuta, seguido por Parry (1972) que orientada al diálogo con personas que padecían esquizofrenia, después surgió ALICE (*Artificial Linguistic Internet Computer Entity*, 1995-2000) orientado básicamente a funciones de todo tipo de preguntas y respuestas por chat. Pero el salto cuantitativo vino con el producto de AOL llamado Zoe, en el 2003, que reconocía palabras clave a las cuales brindaba inmediata respuesta. Las empresas

orientadas al marketing vieron en estos desarrollos importantes posibilidades para su negocio y *Warner Bros*, *eBay*, entre otras potenciaron su uso (György, & Szűts, 2018).

- 7 Según el libro *Socialbots and their friends: Digital media and the automation of sociality*, editado por Gehl, el *socialbot* tiene la capacidad de mostrarse como un ser humano que abre una experiencia nueva para las personas, y se conoce como robo socialidad (Gehl, 2017). María Bakardjieva, allí mismo, cuestiona la comprensión de ser social que tienen las redes sociales, la misma que pone en riesgo los vínculos interpersonales. Los *socialbots* emergen con el propósito del titiritero (Gehl, 2017).
- 8 Eugenia Kuyda y el equipo Luka inicia el proyecto en el 2015 con el objetivo de «crear una IA personal que te ayude a expresarte y ser testigo de ti mismo (...) un espacio seguro para compartir pensamientos, sentimientos, creencias, experiencias, recuerdos, sueños» (Luka, 2021).
- 9 En la medida, en la que a las máquinas se les adjudique la condición de persona, la posibilidad de relación entre “pares” sería viable. Daniel Dennett, desde la filosofía de la mente, aporta argumentos para homologar las intenciones de los *bots* y las personas. Bajo el sistema intencional de Denett, se homologan las intenciones de animales, artefactos o personas. Las condiciones para ser considerado un sistema intencional son las siguientes: 1) las personas son seres racionales, 2) son seres a los que se atribuyen estados de conciencia y de intencionalidad, 3) ser considerada persona, depende de la actitud que tiene frente a ella, 4) son susceptibles de reciprocidad, 5) deben ser capaces de comunicación verbal, y 6) son autoconscientes (Pro, 2020). El orden de las cualidades no es arbitrario, sino de dependencia. Las tres primeras son mutuamente interdependientes, son un conjunto que integra: razón, intención y actitud. Este conjunto no define a las personas, sino a una clase de mayor amplitud: los sistemas intencionales (Dennett, 1971). Dicho de otra manera, también las personas se pueden identificar como sistemas intencionales.

El sistema intencional de Dennett, no es condición suficiente para ser una persona, pero si necesaria (Amengual, 2015). La propuesta de Dennett se puede considerar derivada del pensamiento de John Locke, para quién el concepto de persona está vinculado con su carácter moral. Las personas son agentes inteligentes capaces de responder a la ley en su camino por alcanzar la felicidad. La persona en Locke es un ser pensante dotado de razón y reflexión que además es consciente de sí mismo en diferentes tiempos y lugares. La perspectiva metafísica queda de lado frente al abordaje exclusivo de la mente, sin referencia a la corporalidad. La identidad

personal se identifica con la autoconciencia y de allí emana la responsabilidad de los actos, que devienen en premio o castigo (Amengual, 2015).

- ¹⁰ Hoy en día, las personas socializan haciendo uso de las redes sociales y es común atribuir a esta relación la etiqueta de amistad. Existen muchos aplicativos para estos fines, pero cabe precisar, que este vínculo no siempre es espontáneo, algunas veces es impulsado por intereses utilitarios diversos que adjudican estereotipos a usuarios mediante sofisticados algoritmos.
- ¹¹ La siguiente frase del libro *Homo Deus Breve historia del mañana* de Yuval Noah Harari, revela alguna de las intenciones inquietantes del programa transhumano: «En el siglo XX prácticamente doblamos la esperanza de vida, que pasó de ser de cuarenta años a ser de setenta (...) en el siglo XXI deberíamos ser capaces de, al menos, doblarla de nuevo, hasta...ciento cincuenta» (2019, p.27).
- ¹² El origen del concepto se remonta a los anales de la filosofía y a la idea de *physis*. Hay que hacer notar, que en el concepto de naturaleza se articulan dos elementos irreductibles entre sí: lo biológico-funcional que el hombre comparte con el reino animal y el referido a las funciones intelectuales específicas del hombre. La relación entre estos elementos no es de simple yuxtaposición, sino de jerarquía «lo biológico-funcional sirve de basamento a lo psicológico-creativo-intelectual» (Postigo, 2019, p. 8).
- ¹³ El humanismo renacentista, se encargó de «liberar a la civilización «de referencias a lo divino» (Pavesi, 2018, p. 25).
- ¹⁴ «Así, en las especulaciones transhumanistas más fantasiosas el ser humano devendría un ciborg o accedería a la juventud eterna clonando su muerte y subiéndola a un soporte digital no orgánico» (Asla, 2019, p. 86). Entonces, la figura poshumana, va cobrando forma a partir de la convergencia de avances científicos y tecnológicos.

Recibido: 12 de marzo de 2023

Revisado: 05 de mayo de 2023

Aceptado: 14 de junio de 2023